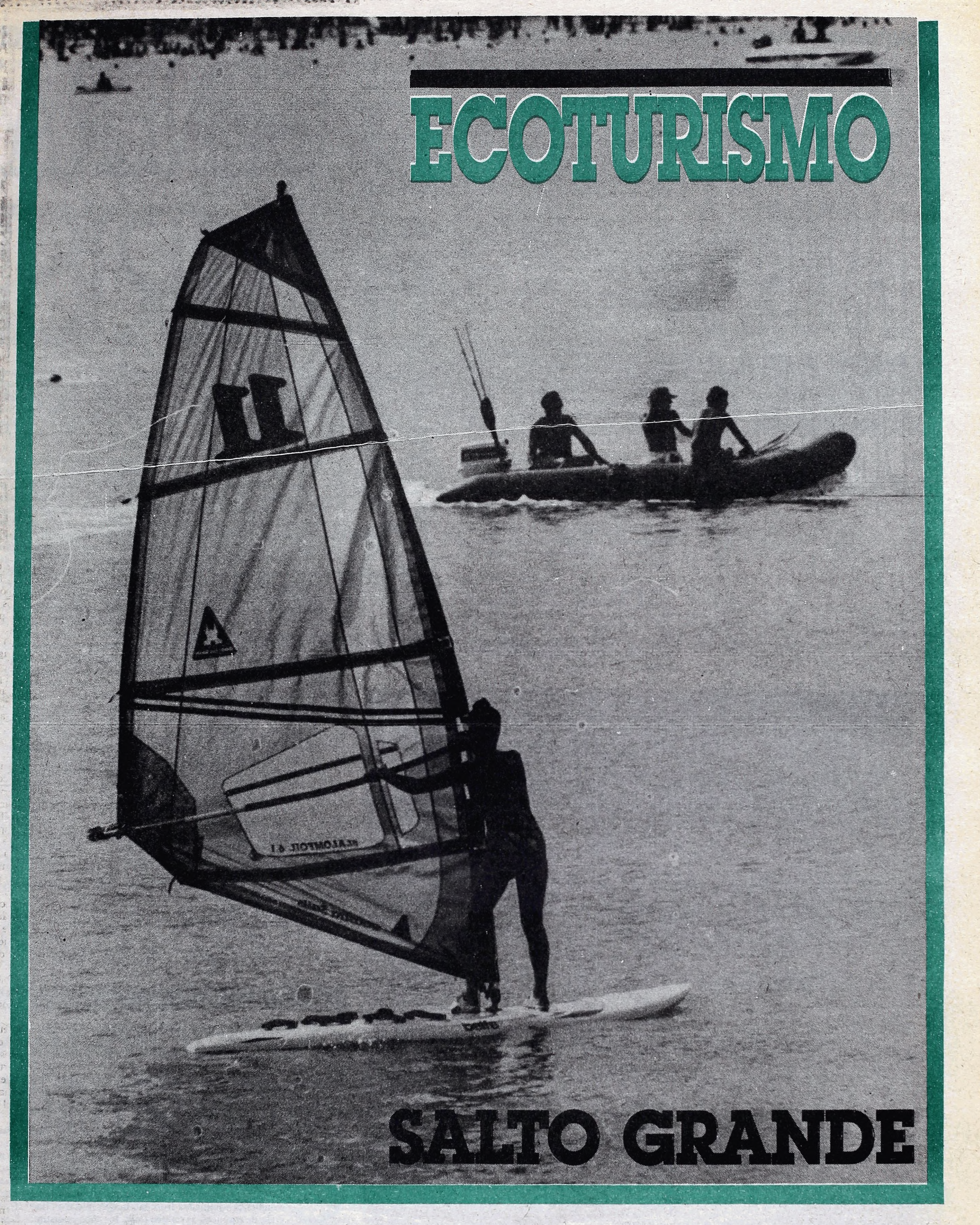


ENERGIA DE LA NATURALEZA

CONCESIONARIOS TURISTICOS

LAS REGLAS DEL JUEGO

Con el antecedente de que todas las adjudicaciones previas del Complejo Turístico de Salto Grande no habían sido muy extensas y, por lo tanto, no habían permitido que los beneficiarios hicieran grandes inversiones, las autoridades de la Comisión Técnica Mixta (CTM), el ente binacional que explota no sólo la generación de energía hidroeléctrica sino las zonas aledañas al dique y el lago, decidieron encarar esta nueva etapa con plazos más generosos. Así, los inversores privados que perciban un buen negocio en las 250 hectáreas que se licitarán tendrán un contrato por 30 años, ni más ni menos que dos generaciones, para recuperar sus aportes de capital fresco. De allí también que las exigencias sean mayores a lo que venía ocurriendo hasta hoy. Otro tanto sucede —aunque con preceptos más estrictos aún— del lado uruguayo del complejo.

Así, toda obra que se encare debe tener en cuenta que no se podrá talar ningún árbol, salvo los imprescindibles para la construcción y siempre y cuando la CTM lo autorice expresamente. Incluso, las obras tendrán que conservar una adecuada armonía con el entorno. Y, para darle mayor responsabilidad en el cuidado del medio ambiente, se le pide un seguro contra Incendio y Riesgos Adicionales, no sea cosa de que se pierdan las arboledas que, poco a poco, se están restableciendo en la región lindera al lago.

Del lado uruguayo, los oferentes deberán realizar una perforación termal del tipo ultrabsáltica de primera categoría, ampliar al Hotel Horacio Quiroga con un mínimo de 40 habitaciones y hacer diversas obras complementarias a la terma (piscinas, centro de recuperación física y embellecimiento e infraestructura de apoyo). En una segunda etapa de obras, se deberá construir un hotel de 4 estrellas y 200 habitaciones, 300 apartamentos, instalaciones para rejuvenecimiento y para actividades náuticas. Del lado argentino, la cosa parece más modesta y pide mejoras en el Hotel Ayui, ampliación de campings y servicios sanitarios no contaminantes.



SALTO GRANDE



Salto Grande, el complejo hidroeléctrico más importante encarado por la Argentina y la República Oriental del Uruguay, no sólo aporta buena parte del fluido eléctrico del país, sino que pretende convertirse en un punto turístico de gran envergadura, a partir de la adjudicación a consorcios privados de la explotación de sus bellezas naturales y de las que surgieron luego de que se hicieran las obras, que no son necesariamente artificiales. Este dato no es ocioso, ya que, contradiciendo muchos de los postulados que durante años sostuvieron algunos teóricos de la ecología, el lago formado por el dique permitió que varias especies buscaran nuevos hábitat en territorios altamente modificados por la mano del hombre. Al menos eso asegura con vehemencia Ricardo Anzarola, subgerente de Integración de la Comisión Técnica Mixta de Salto Grande (CTM), la entidad binacional que regentea el complejo.

"Es curioso —se entusiasma Anzarola— pero cerca de una sala de máquinas se hizo lo que nosotros llamamos pomposamente una 'Reserva Ecológica', que no es más que una colonia de carpinchos y otros animales que deben ser el primer registro en el mundo de colonización natural de un medio ambiente artificial."

Esta verdadera recolonización natural tiene, también, su parangón en el mundo vegetal. Y así, junto al lago, se están formando montes de palmeras, una especie que parecía que no volvería a la región. Es que las típicas palmeras habían sido taladas hace añares para poner eucaliptos y otros árboles más propicios para frenar el viento y preservar los cultivos. Los colonos —humanos— que poblaron la región desde mediados del siglo pasado habían hecho una tala indiscriminada que ahora que sus tierras quedaron bajo las aguas ya no continúa. Las viejas palmeras volvieron, justamente, a través del viento.

"Nosotros las dejamos —dice el jefe del Departamento de Ecología y Medio Ambiente de la CTM— porque tienen unos frutos muy apetecidos por las aves, que de esa forma regresarán a la zona de donde también habían sido expulsadas por el hombre." Esas aves, junto con las nutrias, comadrejas, zorrinos, lagartos y yacarés, son el principal atractivo turístico que las autoridades argentinas y uruguayas piensan ofrecer en explotación a los futuros oferentes del Centro Turístico de Salto Grande.

No tuvieron la misma suerte, en cambio, con la siembra de especies acuáticas. "Intentamos con pejerreyes y con dorados. Pero los dorados, peces caníbales si los hay, se terminaron devorando entre ellos, y los pejerreyes no prosperaron", recuerda el funcionario. Cierto es que, en realidad, las tareas del Instituto de Desarrollo Pesquero argentino no fueron de la intensidad necesaria para agotar los recursos y poblar el lago de especies susceptibles de servir de atracción para la actividad de pesca deportiva. Porque del lado uruguayo, incluso, se logró adaptar el bagre negro —o también denominado sapo— para la explotación industrial, ya que se lo utiliza para hacer harina de pescado de uso en abonos para cultivo.

Lo más fructífero, en ese campo, fue, sin embargo, la experiencia adquirida de manera, si se quiere, indirecta en piscicultura. "Previamente no sabíamos qué podí

CONCORMAN

PRUEBA DE FUEGO

Concorman suena como el nombre de algún hiperpoderoso personaje de historietas. Y algo de eso hay. En realidad, se trata de una prueba de triatlón organizada en la ciudad de Concordia y que reproduce las exigencias de las competencias internacionales denominadas Ironman que se iniciaron hace 16 años y, desde entonces, se repiten todos los años en distintos lugares del mundo. La primera etapa de la prueba que se inició ayer en Concordia es la de nado, que arranca en Puerto San Luis, sobre el lago de Salto Grande. Más tarde viene la cuota de ciclismo por la Ruta 14 hasta cruzar la frontera y alcanzar, del lado uruguayo, las termas de Aguapey. El regreso es a pie, por el mismo camino hasta completar los 180 kilómetros reglamentarios, y culminar en pleno centro de la ciudad de Concordia donde, si les queda resto físico, los atletas festejarán el triunfo.

La historia relata que este tipo de competencias fueron iniciadas en Honolulu, Hawaii, por marines norteamericanos. Los muchachos, siempre dispuestos a demostrar —como Boogie el Aceitoso— las bondades de su físico y su destreza, se lanzaron al mar hasta alcanzar un barco varado a unos 3890 metros de la costa. Le agregaron una prueba ciclística de 180 kilómetros y un maratón alrededor de la ciudad de otros 40. Al ganador de aquella epopeya se lo llamó, entonces, Ironman (hombre de hierro).

CONCESIONARIOS TURISTICOS

LAS REGLAS DEL JUEGO

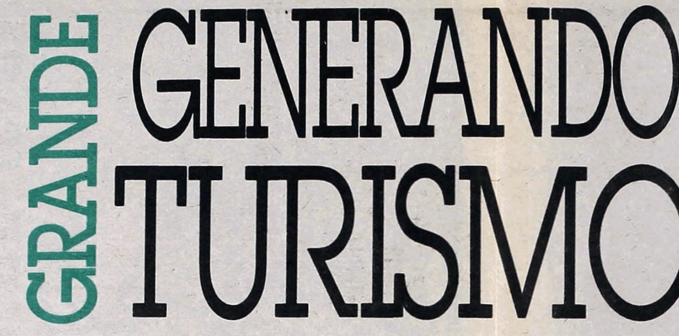
Con el antecedente de que todas las adjudicaciones previas del Complejo Turístico de Salto Grande no habían sido muy extensas y, por lo tanto, no habían permitido que los beneficiarios hicieran grandes inversiones, las autoridades de la Comisión Técnica Mixta (CTM), el ente binacional que explota no sólo la generación de energía hidroeléctrica sino las zonas aledañas al dique y el lago, decidieron encarar esta nueva etapa con plazos más generosos. Así, los inversores privados que perciban un buen negocio en las 250 hectáreas que se licitarán tendrán un contrato por 30 años, ni más ni menos que dos generaciones, para recuperar sus aportes de capital fresco. De allí también que las exigencias sean mayores a lo que venía ocurriendo hasta hoy. Otro tanto sucede —aunque con preceptos más estrictos aún— del lado uruguayo del complejo.

Así, toda obra que se encare debe tener en cuenta que no se podrá talar ningún árbol, salvo los imprescindibles para la construcción y siempre y cuando la CTM lo autorice expresamente. Incluso, las obras tendrán que conservar una adecuada armonía con el entorno. Y, para darle mayor responsabilidad en el cuidado del medio ambiente, se le pide un seguro contra Incendio y Riesgos Adicionales, no sea cosa de que se pierdan las arboledas que, poco a poco, se están restableciendo en la región lindera al lago.

Del lado uruguayo, los oferentes deberán realizar una perforación termal del tipo ultrabsáltica de primera categoría, ampliar al Hotel Horacio Quiroga con un mínimo de 40 habitaciones y hacer diversas obras complementarias a la terma (piscinas, centro de recuperación física y embellecimiento e infraestructura de apoyo). En una segunda etapa de obras, se deberá construir un hotel de 4 estrellas y 200 habitaciones, 300 apartamentos, instalaciones para rejuvenecimiento y para actividades náuticas. Del lado argentino, la cosa parece más modesta y pide mejoras en el Hotel Ayui, ampliación de campings y servicios sanitarios no contaminantes.



SALTO GRANDE



GENERANDO TURISMO

Salto Grande, el complejo hidroeléctrico más importante encarado por la Argentina y la República Oriental del Uruguay, no sólo aporta buena parte del fluido eléctrico del país, sino que pretende convertirse en un punto turístico de gran envergadura, a partir de la adjudicación a consorcios privados de la explotación de sus bellezas naturales y de las que surgieron luego de que se hicieran las obras, que no son necesariamente artificiales. Este dato no es ocioso, ya que, contradiciendo muchos de los postulados que durante años sostuvieron algunos teóricos de la ecología, el lago formado por el dique permitió que varias especies buscaran nuevos hábitat en territorios altamente modificados por la mano del hombre. Al menos eso asegura con vehemencia Ricardo Anzarola, subgerente de Integración de la Comisión Técnica Mixta de Salto Grande (CTM), la entidad binacional que regentea el complejo.

"Es curioso —se entusiasma Anzarola— pero cerca de una sala de máquinas se hizo lo que nosotros llamamos pomposamente una 'Reserva Ecológica', que no es más que una colonia de carpinchos y otros animales que deben ser el primer registro en el mundo de colonización natural de un medio ambiente artificial."

Esta verdadera recolonización natural tiene, también, su parangón en el mundo vegetal. Y así, junto al lago, se están formando montes de palmeras, una especie que parecía que no volvería a la región. Es que las típicas palmeras habían sido taladas hace añares para poner eucaliptos y otros árboles más propicios para frenar el viento y preservar los cultivos. Los colonos —humanos— que poblaron la región desde mediados del siglo pasado habían hecho una tala indiscriminada que ahora que sus tierras quedaron bajo las aguas ya no continúa. Las viejas palmeras volvieron, justamente, a través del viento.

"Nosotros las dejamos —dice el jefe del Departamento de Ecología y Medio Ambiente de la CTM— porque tienen unos frutos muy apetecidos por las aves, que de esa forma regresarán a la zona de donde también habían sido expulsadas por el hombre." Esas aves, junto con las nutrias, comadrejas, zorrinos, lagartos y yacarés, son el principal atractivo turístico que las autoridades argentinas y uruguayas piensan ofrecer en explotación a los futuros oferentes del Centro Turístico de Salto Grande.

No tuvieron la misma suerte, en cambio, con la siembra de especies acuáticas. "Intentamos con pejerreyes y con dorados. Pero los dorados, peces caníbales si los hay, se terminaron devorando entre ellos, y los pejerreyes no prosperaron", recuerda el funcionario. Cierto es que, en realidad, las tareas del Instituto de Desarrollo Pesquero argentino no fueron de la intensidad necesaria para agotar los recursos y poblar el lago de especies susceptibles de servir de atracción para la actividad de pesca deportiva. Porque del lado uruguayo, incluso, se logró adaptar el bagre negro —o también denominado sapo— para la explotación industrial, ya que se lo utiliza para hacer harina de pescado de uso en abonos para cultivo.

Lo más fructífero, en ese campo, fue, sin embargo, la experiencia adquirida de manera, si se quiere, indirecta en piscicultura. "Previamente no sabíamos qué podía pasar con los peces que habitan en el río Uruguay. No teníamos idea de lo que sucedería cuando se encontraran de pronto con una masa de agua tan enorme. Y los resultados fueron alentadores: el trasvasamiento se hace sin inconvenientes, lo que nos hace descartar un riesgo más con la instalación del dique", agrega el jefe de Ecología y Medio Ambiente de la CTM.

Los otros riesgos a los que alude el funcionario se refieren a los cambios climáticos que podría generar el complejo, y que, por el momento, no han sido evaluados en toda su intensidad. "El Servicio Meteorológico Nacional comenzó el estudio de la serie histórica de temperaturas y humedades de la región adyacente. Pero todo esto es tan reciente que los resultados no dan una señal fidedigna de lo que ocurre", comenta el hombre, para agregar que, en la práctica, los estudios no muestran demasiadas diferencias con respecto a lo que ocurría antes de que se erigiera el tremendo mamotreto de hormigón.

La hipótesis, aún no confirmada por la praxis, era que las temperaturas y la humedad media tenderían a crecer. Y que, además, existiría el riesgo adicional de mayor concentración de contaminantes en la región por influencia del arrastre y la acumulación de aguas en el lago. En esto tampoco hay demasiadas certezas. Se observa sí que en algunas zonas hay ciertos niveles de contaminación (ver aparte) que se genera en los pesticidas y abonos artificiales que se utilizan en los cultivos, sobre todo del lado uruguayo (allí los importan, a buen precio, del Brasil). Cierto es que, de todas maneras, esos contaminantes terminarían en el río Uruguay por las napas subterráneas o directamente en la superficie. Pero a los especialistas del ramo les resulta preocupante que se estabilicen en el lago. "Por ahora no vemos que eso ocurra. Nosotros hacemos relevamientos periódicos del agua en distintos puntos. Son estudios químicos y ecológicos que, en general, no arrojaron datos sobre contaminación. Pero, repito, en algunos sitios esto puede ser preocupante en el futuro", insiste el funcionario.

Tal vez por eso el plan orientador para los futuros oferentes del complejo turístico contempla, entre otras cosas, el cuidado de la parte ecológica del negocio. Y por eso los cabildeos previos al llamado binacional a concurso para su explotación. Porque, en ciertos círculos ligados a las autoridades del ente se temía que, con los turistas, llegara —como suele ocurrir— más contaminación. De allí que, además de las consideraciones pertinentes sobre el cuidado del medio ambiente, se haya establecido en el pliego la necesidad de que los campings contaran con todos los servicios sanitarios adecuados y de que el Hotel Ayui, ubicado en suelo argentino, y el Horacio Quiroga, en tierras orientales, tuvieran una planta procesadora de desechos cloacales y residuos.

CONCORMAN

PRUEBA DE FUEGO

Concorman suena como el nombre de algún hiperpoderoso personaje de historietas. Y algo de eso hay. En realidad, se trata de una prueba de triatlón organizada en la ciudad de Concordia y que reproduce las exigencias de las competencias internacionales denominadas Ironman que se iniciaron hace 16 años y, desde entonces, se repiten todos los años en distintos lugares del mundo. La primera etapa de la prueba que se inició ayer en Concordia es la de nado, que arranca en Puerto San Luis, sobre el lago de Salto Grande. Más tarde viene la cuota de ciclismo por la Ruta 14 hasta cruzar la frontera y alcanzar, del lado uruguayo, las termas de Aguapey. El regreso es a pie, por el mismo camino hasta completar los 180 kilómetros reglamentarios, y culminar en pleno centro de la ciudad de Concordia donde, si les queda resto físico, los atletas festejarán el triunfo.

La historia relata que este tipo de competencias fueron iniciadas en Honolulu, Hawaii, por marines norteamericanos. Los muchachos, siempre dispuestos a demostrar —como Boogie el Aceitoso— las bondades de su físico y su destreza, se lanzaron al mar hasta alcanzar un barco varado a unos 3890 metros de la costa. Le agregaron una prueba ciclística de 180 kilómetros y un maratón alrededor de la ciudad de otros 40. Al ganador de aquella epopeya se lo llamó, entonces, Ironman (hombre de hierro).



IMPACTO AMBIENTAL

PERSIGUIENDO AL CARACOL

A partir de 1975, y como resultado de una reunión sobre aspectos de desarrollo ambiental, las autoridades de la Comisión Técnica Mixta de Salto Grande (CTM) establecieron pautas para estudiar la problemática en el área del complejo hidroeléctrico. Esto originó el Programa de Vigilancia Ambiental que, entre otras cosas, refleja las prioridades que se habían fijado quienes, en 1956, proyectaron el dique: 1) utilización de las aguas con fines domésticos y sanitarios; 2) para navegación; 3) para producción de energía y 4) para riego. Sin embargo, andado el tiempo, el programa se diversificó en cuatro sectores de estudios de la influencia del complejo en la vida de la región circundante.

Estos cuatro programas son: calidad del agua (con monitoreos físico-químicos y de sustancias tóxicas periódicas), esquistosomiasis (con relevamientos también periódicos de moluscos e infectación natural), entomología (con vigilancia y monitoreo de insectos hematófagos) y estudios de la fauna íctica (con evaluaciones de recursos, del pasaje de peces al lago y de la reproducción).

Hasta ahora, los estudios revelan que hay un notorio crecimiento de algas azules, sobre todo en la costa del lado argentino. Esto preocupa aguas abajo, donde el agua es utilizada como fuente de alimentación para varias ciudades ubicadas en las márgenes del río Uruguay. Esto resultaría particularmente peligroso si el caudal de agua que pasa por el lago es menor a 2000 metros cúbicos por segundo, ya que el tiempo de permanencia de las aguas (ricas en fósforo y nitrógenos, propicios para el nacimiento de las algas) haría proliferar estas especies.

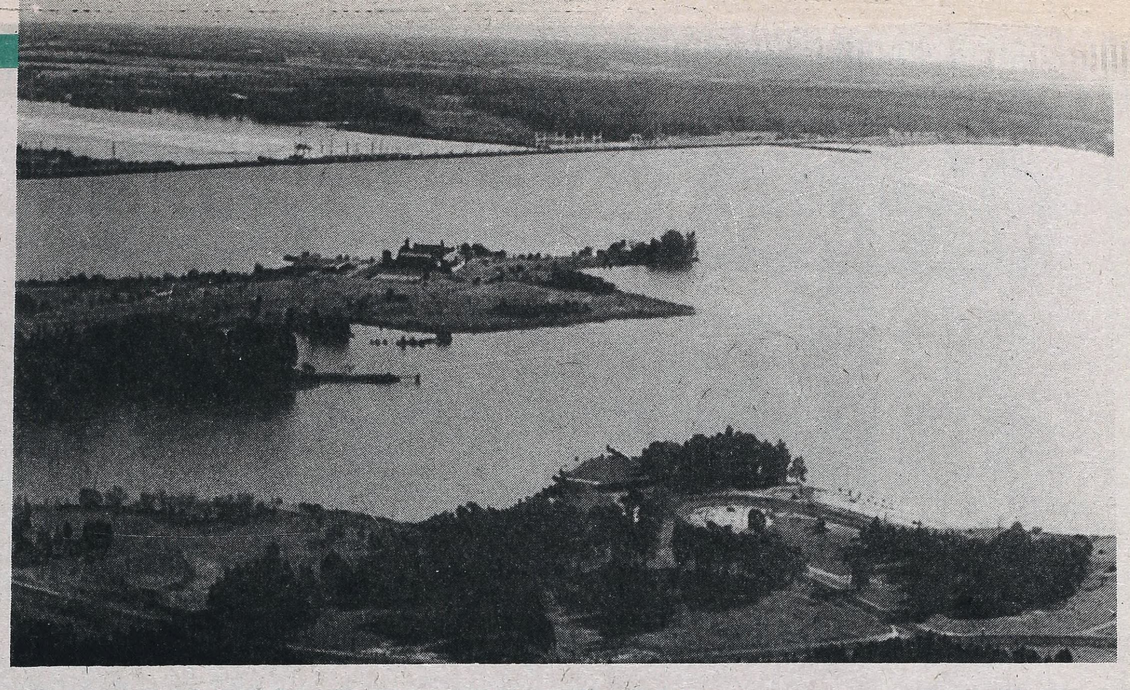
En lo que hace a los contaminantes, el estudio muestra que los de mayor relevancia corresponden a una gran diversidad de biocidas detectados en todas las estaciones de la red, "tanto disueltos como en material suspendido". Los que tenían mayor presencia fueron: Heptacloro, Aldrin y HCH (Lindano) entre los clorados y Ronnel, Forate y Malation entre los fosforados, concentrados sobre todo en Bella Unión, Mocoretá, Itapebí, Mandisoví, Represa y Paso de los Libres. También hay concentraciones de metales pesados, como el cobre (utilizado en fungicidas para cítricos).

En cuanto a la esquistosomiasis, el informe destaca que "no se ha evidenciado en la región de Salto Grande", pero "existen tres especies de caracoles relacionados con dicha enfermedad de las cuales dos han mostrado susceptibilidad positiva a dos cepas del esquistosoma mansoni". Que el problema no se extienda depende, según el estudio, de la presencia del molusco que oficia de intermediario, del hombre parasitado "y en condiciones de extrema pobreza con muy malas condiciones sanitarias, dos fenómenos que no se registran en la zona de Salto Grande". Lo más grave para los turistas, sin embargo, es que "existe una variedad importante de insectos hematófagos con diferentes comportamientos biológicos y de agresión al ser humano. Se destaca, además, el aumento de mosquitos muy molestos relacionados con el desarrollo de áreas recreativas en las márgenes del embalse".



NDO

MIO



pasar con los peces que habitan en el río Uruguay. No teníamos idea de lo que sucedería cuando se encontraran de pronto con una masa de agua tan enorme. Y los resultados fueron alentadores: el trasvasamiento se hace sin inconvenientes, lo que nos hace descartar un riesgo más con la instalación del dique'', agrega el jefe de Ecología y Medio Ambiente de la CTM.

Los otros riesgos a los que alude el funcionario se refieren a los cambios climáticos que podría generar el complejo, y que, por el momento, no han sido evaluados en toda su intensidad. ''El Servicio Meteorológico Nacional comenzó el estudio de la serie histórica de temperaturas y humedades de la región adyacente. Pero todo esto es tan reciente que los resultados no dan una señal fidedigna de lo que ocurre'', comenta el hombre, para agregar que, en la práctica, los estudios no muestran demasiadas diferencias con respecto a lo que ocurría antes de que se erigiera el tremendo mamotreto de hormigón.

La hipótesis, aún no confirmada por la praxis, era que las temperaturas y la humedad media tenderían a crecer. Y que, además, existiría el riesgo adicional de mayor concentración de contaminantes en la región por influencia del arrastre y la acumulación de aguas en el lago. En esto tampoco hay demasiadas certezas. Se observa sí que en algunas zonas hay ciertos niveles de contaminación (ver aparte) que se genera en los pesticidas y abonos artificiales que se utilizan en los cultivos, sobre todo del lado uruguayo (allí los importan, a buen precio, del Brasil). Cierto es que, de todas maneras, esos contaminantes terminarían en el río Uruguay por las napas subterráneas o directamente en la superficie. Pero a los especialistas del ramo les resulta preocupante que se estabilicen en el lago. ''Por ahora no vemos que eso ocurra. Nosotros hacemos relevamientos periódicos del agua en distintos puntos. Son estudios químicos y ecológicos que, en general, no arrojaron datos sobre contaminación. Pero, repito, en algunos sitios esto puede ser preocupante en el futuro'', insiste el funcionario.

Tal vez por eso el plan orientador para los futuros oferentes del complejo turístico contempla, entre otras cosas, el cuidado de la parte ecológica del negocio. Y por eso los cabildeos previos al llamado binacional a concurso para su explotación. Porque, en ciertos círculos ligados a las autoridades del ente se temía que, con los turistas, llegara —como suele ocurrir— más contaminación. De allí que, además de las consideraciones pertinentes sobre el cuidado del medio ambiente, se haya establecido en el pliego la necesidad de que los campings contaran con todos los servicios sanitarios adecuados y de que el Hotel Ayui, ubicado en suelo argentino, y el Horacio Quiroga, en tierras orientales, tuvieran una planta procesadora de desechos cloacales y residuos.

IMPACTO AMBIENTAL

PERSIGUIENDO AL CARACOL

A partir de 1975, y como resultado de una reunión sobre aspectos de desarrollo ambiental, las autoridades de la Comisión Técnica Mixta de Salto Grande (CTM) establecieron pautas para estudiar la problemática en el área del complejo hidroeléctrico. Esto originó el Programa de Vigilancia Ambiental que, entre otras cosas, refleja las prioridades que se habían fijado quienes, en 1956, proyectaron el dique: 1) utilización de las aguas con fines domésticos y sanitarios; 2) para navegación; 3) para producción de energía y 4) para riego. Sin embargo, andado el tiempo, el programa se diversificó en cuatro sectores de estudios de la influencia del complejo en la vida de la región circundante.

Estos cuatro programas son: calidad del agua (con monitoreos físico-químicos y de sustancias tóxicas periódicas), esquistosomiasis (con relevamientos también periódicos de moluscos e infectación natural), entomología (con vigilancia y monitoreo de insectos hematófagos) y estudios de la fauna íctica (con evaluaciones de recursos, del pasaje de peces al lago y de la reproducción).

Hasta ahora, los estudios revelan que hay un notorio crecimiento de algas azules, sobre todo en la costa del lado argentino. Esto preocupa aguas abajo, donde el agua es utilizada como fuente de alimentación para varias ciudades ubicadas en las márgenes del río Uruguay. Esto resultaría particularmente peligroso si el caudal de agua que pasa por el lago es menor a 2000 metros cúbicos por segundo, ya que el tiempo de permanencia de las aguas (ricas en fósforo y nitrógenos, propicios para el nacimiento de las algas) haría proliferar estas especies.

En lo que hace a los contaminantes, el estudio muestra que los de mayor relevancia corresponden a una gran diversidad de biocidas detectados en todas las estaciones de la red, ''tanto disueltos como en material suspendido''. Los que tenían mayor presencia fueron: Heptacloro, Aldrin y HCH (Lindano) entre los clorados y Ronnel, Forate y Malation entre los fosforados, concentrados sobre todo en Bella Unión, Mocoretá, Itapebí, Mandisoví, Represa y Paso de los Libres. También hay concentraciones de metales pesados, como el cobre (utilizado en fungicidas para cítricos).

En cuanto a la esquistosomiasis, el informe destaca que ''no se ha evidenciado en la región de Salto Grande'', pero ''existen tres especies de caracoles relacionados con dicha enfermedad de las cuales dos han mostrado susceptibilidad positiva a dos cepas del esquistosoma mansoni''. Que el problema no se extienda depende, según el estudio, de la presencia del molusco que oficia de intermediario, del hombre parasitado ''y en condiciones de extrema pobreza con muy malas condiciones sanitarias, dos fenómenos que no se registran en la zona de Salto Grande''. Lo más grave para los turistas, sin embargo, es que ''existe una variedad importante de insectos hematófagos con diferentes comportamientos biológicos y de agresión al ser humano. Se destaca, además, el aumento de mosquitos muy molestos relacionados con el desarrollo de áreas recreativas en las márgenes del embalse''.



R. Druck



BUY ARGENTINA

PERFIL DEL VIAJERO

Los estrategas del marketing definieron al turista europeo que se interesaría en viajar hacia la Argentina como a un individuo de entre 25 y 40 años, con educación universitaria, que recorre el mundo en grupos, no tiene hijos y, además, tiene una doble renta para manejar su economía. Estos parámetros, establecidos luego de pacientes análisis que los especialistas denominan *backgreen*, sirven, entre otras cosas, para que las autoridades del Ente Nacional de Turismo (ENATUR) y la Cámara Argentina de Turismo (CAT) diseñen los pasos a seguir en función de conseguir mayores contingentes turísticos desde el Viejo Mundo hacia estas tierras. Muchas de esas estrategias quedaron plasmadas en un reciente encuentro que se llevó a cabo en Buenos Aires con un centenar de operadores turísticos europeos en lo que se dio en llamar el Buy Argentina, la remozada versión del compre nacional referida a las bellezas naturales ofrecidas en el continente europeo.

"El turista europeo típico —sostiene Eulogio Bordas, catalanísimo asesor en marketing de los argentinos para el área, desde su base en la empresa THR, de Barcelona— ya hizo por lo menos cinco viajes grandes por el mundo, conoce los destinos clásicos y ahora pretende recorrer como un gourmet, es decir, elegir puntos no convencionales pero exquisitos. En este plano, la Argentina es una especie de paraíso, un paisaje en cinemascope inigualable."

Los cien operadores, dentro de este plan, recorrieron —una forma de conocer previamente la oferta argentina para después promocionarla en sus países de origen— 17 circuitos turísticos a lo largo de 20 provincias a su entera voluntad. Esto significa que no todos hicieron todos los circuitos, pero sí que estuvieron en los sitios que deseaban. De tal manera, hicieron no sólo alabanzas sobre las posibilidades que pueden mostrarse sino críticas por lo que aún falta y debería mejorarse de aquí en adelante.

Estas opiniones, para los funcionarios respectivos, "son de particular importancia, habida cuenta de que estos operadores controlan aproximadamente el 20 por ciento del mercado europeo de viajes de larga distancia, lo que representa unos 2.700.000 pasajeros anuales", asegura Francisco Mayorga, titular del ENATUR. El éxito en esta operación implicaría un aporte extra de al menos un 5 por ciento de ese mercado, en una tarea de marketing que ya lleva tres años. Ese porcentaje podría sumar, en 1994, 100.000 nuevos visitantes que, a un gasto promedio de dos mil dólares cada uno, dejaría unos dos millones de dólares extras para el sector turístico.

Las mejoras que piden —es un decir, los operadores apenas reflejaron los comentarios de sus clientes sobre otros viajes o los propios en su actual recorrida— hacen hincapié sobre todo en la infraestructura. Un operador inglés pidió "mejores aeropuertos, mucho más amplios, mejores carreteras y comunicaciones, porque en mi país la gente piensa que está en el Primer Mundo, y cuando llegan acá se dan cuenta de que no es así". Además, el flemático operador —aquí sí protestó— se mostró verdaderamente sorprendido con los precios en la Argentina. "Es un país muy caro. Yo encuentro la ropa importada mucho más cara que en Inglaterra, donde también es importada, y la comida ni le cuento. Eso acobarda a cualquier turista potencial."

Para Bordas, el costo argentino también influye, y "los servicios turísticos son relativamente poco competitivos. Pero el costo dependerá también en buena medida del precio de los pasajes aéreos y, obviamente, de la eficiencia de estas empresas".

De todas maneras, estas cifras y estos impedimentos no impidieron que se plasmaran buenos negocios y se abriera una perspectiva de mejores operaciones de aquí en más. Y que, además, se definiera mucho más claramente el universo de turistas a quienes se quiere llegar, que coinciden con los que estarían más dispuestos a cruzar el océano en busca de nuevas sensaciones.

Dentro de este turismo ideal, se encuentran los tres grupos caracterizados en los estudios de marketing: el que quiere zafaris fotográficos, el que desea visitar los grandes tópicos o las grandes ciudades (Iguazú, Bariloche, Buenos Aires) y, finalmente, quienes se interesan por algo específico, como pueden ser las ruinas jesuíticas o el circuito colonial que pasa por Salta, Tucumán y Córdoba.



Palmar Hotel
UNA DESICION
✓ Refrigeración ✓ Cocheras propias
✓ Calefacción ✓ Baños privados
✓ Teléfonos individuales ✓ TV Color
Urquiza 52 • Tel (045) 21-6050 • Fax (045) 21-5020 • 3200 Concordia • Entre Rios

En Entre Rios
Concordia ....
lo sorprenderá



Hotel Salto Grande
★ ★ ★ ★
Urquiza 581/ Concordia
Te.: 045/ 210034 PBX Fax: 21-0034



Ayui
Hotel Salto Grande
★ ★ ★
Lago de Salto Grande/ Concordia
Te.: 045/ 21-8335-8359 Fax: 21-83560034